

# EL DESEO.

## PERIODICO CIENTIFICO, LITERARIO Y MERCANTIL.

### SOBRE LA EDUCACION.

CONSEQUENTE nuestro periódico en sus prometimientos y doctrinas, de que ya tienen noticia nuestros suscritores, para establecer un método uniforme y constante que facilite la enseñanza á los profesores, que estan dedicados á la honrosa carrera de la Educacion pública, empieza á cumplir con muy buena voluntad, aunque con escasez de conocimientos, la parte que tiene relacion con el epígrafe del presente artículo.

Vamos á hablar de Educacion. Vamos á exponer imparcialmente cuanto sobre ella se nos alcanzare. No nos detendremos en buscar la época de la vida del hombre que la inventó; porque es tal su antigüedad, que caminando en su busca por medio del polvo de los siglos, y examinando uno por uno desde el presente hasta el último de los que le han precedido, tan alto nos remontaremos que por acercarnos mas á la luz, vendremos á parar en el tenebroso caos de la oscuridad, para caer de golpe sobre un monton de conjeturas inciertas, vagas como el viento, inseguras como la arena y tan imperceptibles como en la noche las sombras.

Empero no pasaremos tan rápidamente sobre el origen, que no nos permita examinar su tendencia siempre á mejorar la condicion del hombre, trayendo en prueba de ello, como

testigos, á los autores que se han ocupado de escribir diferentes obras para un mismo asunto; esto es, para perfeccionar la existencia del hombre sobre la tierra.

Conviene desde el principio acostumbrarnos á formar recto juicio de las cosas, y á clasificarlas con claridad para mejor ser entendidos. Bajo este punto de partida comienza á levantarse nuestro plan, y dividimos la Educacion de la niñez:

- 1.º En Educacion física, intelectual y moral.
- 2.º En doméstica y pública.
- 3.º En científica y popular.

Efectivamente, nada ha podido hacerse mejor respecto á Educacion que sacarla del laberinto en que estaba envuelta, clasificándola y procediendo, despues de conocido su giro, á inculcar la primera; es decir, la *Educacion física*.

Si un niño criado desde el principio con cierto encogimiento y sobra de cuidado le vemos tardío para robustecerse, crecer y adquirir un temperamento feble y raquítico las mas veces, no nos admira tanto como ver el hijo del industrioso menestral, ó del mendigo, criarse al aire libre, espuesto al rigor de las intemperies, y prodigiosamente colmado de salud y robustez.

Nos admira en efecto tan contrapuesto re-